

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA CEREMONIA DE PREMIACION A LOS
DISEÑADORES DE LA PLAZA DEL QUINTO CENTENARIO
Y EL ESTACIONAMIENTO SOTERRADO
DEL BARRIO BALLAJA**

22 DE OCTUBRE DE 1986

LA FORTALEZA

Todo gobierno que aspire a mejorar la calidad de vida de su pueblo cuenta entre sus metas el desarrollo de una política cultural vigorosa; que fomente el cultivo de todas las facultades humanas, físicas y morales, estéticas e intelectuales. La razón es sencilla. No puede haber bienestar verdadero sin conciencia de identidad y la comprensión de quiénes somos depende del grado en que conozcamos nuestro mundo, nuestro entorno y, obviamente, nuestro pasado.

La política cultural de mi Administración persigue ampliar el concepto de cultura, a través de una política integradora y dinámica, capaz de trascender los salones de clases y permear todas las capas de la sociedad, ajustándola a la realidad contemporánea. El Programa de Viajes Estudiantiles, el Tercer Sistema y el Programa Enlace son tres ejemplos de las iniciativas de nuestro gobierno, para ampliar los horizontes del conocimiento y hacer de él una herramienta útil que posibilite la integración de todos los puertorriqueños al quehacer de nuestro país.

Pero sobre todo, en nuestras consideraciones, no hemos olvidado la relevancia de la investigación y de la creatividad en el desarrollo cultural de un pueblo. Una cultura viva es una cultura creadora. Dentro de este marco es que debemos inscribir la recuperación del histórico barrio de Ballajá.

Se cumplen cinco siglos del Descubrimiento de América y todos los países que conforman la gran familia iberoamericana dirigen su atención a la conmemoración del evento que transformó la faz del mundo.

Pensé que Puerto Rico debía celebrar el Quinto Centenario de una manera especial; convirtiendo la evocación del pasado en una experiencia viva para entender el presente. Así surgió la encomienda de ejecutar un plan de restauración, conservación, y rehabilitación de la zona histórica de Ballajá.

Recuperar para nuestro pueblo estructuras como el Hospital de la Concepción, la Casa de Beneficencia,

el Cuartel Ballajá, el antiguo Manicomio es perpetuar en la memoria los sucesos de una época a la vez que la convertimos en una experiencia cotidiana. Al revivir Ballajá no sólo mejoramos el entorno urbanístico --integrándolo al resto de la zona histórica de San Juan-- sino que además acercamos al pueblo al entendimiento y la valoración de nuestro patrimonio histórico.

Se convocó un concurso para diseñar la plaza conmemorativa que, tanto en su forma como en su función, conciliara el pasado con el presente. Una firma de arquitectura e ingeniería puertorriqueña, compuesta de profesionales educados en nuestro suelo, dio con la solución. Relacionando adecuadamente los espacios existentes con las estructuras aledañas, el arquitecto Héctor Rivera y el ingeniero Alejandro han diseñado una plaza que atiende las necesidades, sociales, recreativas, culturales y urbanísticas de la ciudad.

En su parte inferior, la plaza alberga un estacionamiento soterrado con capacidad para más de ochocientos vehículos. En su parte externa, el proyecto integra un Centro de Circulación y Servicios con un un área de recreación pasiva de distintos niveles, cuyos miradores y paseos realzarán el contorno del Convento de los Dominicos y la escala de la Iglesia y de la Plaza San José.

El punto central de la plaza es la Rosa de los Vientos diseñada sobre un suelo que se iluminará de noche. El emblema de los cuatro puntos cardinales será la base al monumento conmemorativo --aún por adjudicarse-- y norte moral de todos los que anhelamos un futuro de paz y de unión iberoamericana.

Mi enhorabuena a la firma Rivera Alejandro y también al arquitecto Otto Reyes Casanova cuyo trabajo ha merecido una Mención Honorífica. Pido se acerquen a la tarima para recibir sus premios.

Gracias.